

Ciencia

Nuevos medicamentos de acción prolongada para prevenir el VIH

L En junio de 2024, se anunciaron los resultados de un ensayo de un nuevo medicamento para prevenir el VIH y fueron asombrosos. Lenacapavir, un tratamiento que se inyecta una vez cada seis meses, protegió a más de 5.000 niñas y mujeres de Uganda y Sudáfrica de contraer el VIH. Su eficacia fue del 100%.

El medicamento, producido por Gilead, tiene otras ventajas. Desde 2012 disponemos de fármacos profilácticos de preexposición (PrEP) eficaces contra el VIH, pero deben tomarse a diario o con antelación cada vez que una persona se expone al virus, lo que es mucho pedir para las personas sanas. Y co-

mo estos medicamentos también sirven para tratar infecciones, tomarlos conlleva un estigma. Para algunos, los medicamentos son caros o de difícil acceso. En el ensayo con lenacapavir, los investigadores descubrieron que las inyecciones del nuevo fármaco eran más eficaces que una píldora diaria de PrEP, probablemente porque los participantes no se acordaban de tomar las píldoras todos los días.

En 2021, la Administración de Alimentos y Medicamentos de EE.UU. (FDA) aprobó otro fármaco inyectable de acción prolongada que protege contra el VIH. Ese fármaco, el cabotegravir, está fabricado por ViiV Healthcare



(propiedad en gran parte de GSK) y debe inyectarse cada dos meses. Pero a pesar de la enorme demanda, el despliegue ha sido lento.

Científicos y activistas esperan que la historia sea diferente para el lenacapavir. Hasta ahora, la FDA solo ha aprobado el fármaco para las personas que ya tienen VIH resistente a otros tratamientos. Pero Gilead ha firmado acuerdos de licencia con fabricantes para producir versiones genéricas destinadas a la prevención del VIH en 120 países de renta baja.

En octubre, Gilead anunció más resultados de ensayos con lenacapavir, que demostraron una eficacia del 96% en la prevención

de la infección por el VIH en poco más de 3.200 hombres homosexuales, bisexuales y otros hombres cisgénero, así como en hombres transexuales, mujeres transexuales y personas no binarias que mantienen relaciones sexuales con personas a las que se asignó un sexo masculino al nacer.

La ONU se ha fijado el objetivo de acabar con el sida para 2030. Es ambicioso, como mínimo, ya que cada año se producen en el mundo más de un millón de nuevas infecciones por VIH. Pero ya existen los medicamentos para conseguirlo; lo que falta es que sean accesibles. (MIT Technology Review)